

Pilar García: empresaria incansable

La abuela de los Juliá, de 104 años, recibe hoy la Medalla al Mérito en el Trabajo

ROCÍO SÁEZ / Sevilla

El Ministro de Trabajo e Inmigración, Celestino Corbacho, impondrá hoy la Medalla al Mérito en el Trabajo en su categoría de Oro a la empresaria Pilar García Alonso, propietaria del Grupo Juliá.

Según comunicó ayer la Delegación del Gobierno, al acto asistirán el presidente de la Junta, José Antonio Griñán; el vicepresidente tercero del Gobierno, Manuel Chaves, y el delegado del Gobierno en Andalucía, Juan José López Garzón.

Pilar García Alonso cuenta ya con 103 años y aún sigue haciendo acto de presencia cada día en el buque insignia de la empresa, el restaurante Juliá-Los Monos en la avenida de La Palmera.

En el despacho, que comparte con nietos que trabajan también para el negocio, tiene una mesa junto a la caja que hasta hace aproximadamente dos años seguía controlando, ya que era la encar-

gada de asignar los sueldos. En la pared que se encuentra tras su asiento cuelgan las fotos de comunión de sus bisnietos.

Acude todos los días, excepto en ocasiones muy puntuales como la víspera de la entrega de la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo. Y

A sus 104 años, aún va cada día a la oficina del restaurante Juliá-Los Monos

es que Doña Pilar se encuentra, según su hijo Rafael Juliá, muy ilusionada y hasta nerviosa ante este galardón, aunque es casi una experta porque ya ha recogido antes muchos otros, como por ejemplo la Medalla de Plata que ya posee desde 1971.

Además, el hecho de ser una trabajadora nata no quita para que aún después de tantos años siga siendo presumida y estando atenta a su imagen. Esto se refleja en el hecho de que ella misma se ha encargado de elegir para la ocasión un vestido y unos zapatos.

Gallega de nacimiento, aunque sevillana de corazón, nació en Santiago de Compostela en 1904 y con tan sólo doce años llegó con su familia a la capital hispalense donde echó raíces y pintó el resto del lienzo de su vida.

Aquí fundó su padre, Cayetano García Carro, la empresa. El negocio familiar dió sus primeras bocanadas en el gremio de los cafés hasta entonces monopolizado por suizos e italianos, con El Café de París. El regente de este establecimiento, Eduardo Juliá de Mena, fue el que conquistó el corazón de Pilar y se convirtió

en su esposo y padre de sus cinco hijos.

Recién casada, con 17 años, la centenaria empresaria montó en la calle Oriente la Terraza de la Cruz del Campo con la que dio sus primeras pinceladas en la profesión. Tras este inicio siguieron muchos otros negocios similares y la Hostería del Prado en los años cuarenta.

En la década de los cincuenta abrió el conocido como bar 'Juliá chico', pequeño pero que dio que hablar por su colorida carta de tapas.

En 1963 se hizo con el Puesto de Los Monos que se convertiría en la pieza central de su negocio. El establecimiento era una venta a las afueras de la ciudad que funcionaba desde principios de siglo y era muy conocida por ser paso de los toros de lidia que venían corriendo con destino a pintar de rojo el albero de la Maestranza.

La biblioteca pública Infanta Elena cumple cincuenta años

Sevilla

La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía presentó ayer en la Feria del Libro las actividades conmemorativas del 50 Aniversario de la Biblioteca pública provincial Infanta Elena de la capital hispalense, donde, entre otras, destacan las conferencias, talleres, exposiciones, conciertos multiculturales y cuentacuentos.

La Consejería informó ayer de que en el acto de presentación se dio a conocer la edición del catálogo de carteles de dicho centro, primera publicación de estos materiales que inicia Cultura en la comunidad. En este año 2009, concretamente el próximo día dos de octubre, se cumplen 50 años de lectura pública en Sevilla, medio siglo donde ésta ha quedado «institucionalizada y consolidada» en nuestra ciudad, según confirma el Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas.

Además, se da la circunstancia que el actual edificio fue abierto al público el 4 de octubre de 1999 por lo que también se cumple el décimo aniversario de la existencia de la Biblioteca pública provincial Infanta Elena en la nueva sede. Por este motivo, la Consejería de Cultura ha organizado un programa de actividades a lo largo del año para conmemorar este acontecimiento: '50 Aniversario. 1959-2009'

El eje del programa está basado en las tres consideraciones más importantes que enmarcan el medio siglo de existencia de la Biblioteca pública provincial Infanta Elena. Por un lado, el «papel en el fomento del libro y la extensión de la lectura pública en la ciudad y provincia». Además, la característica de «institución de conservación y difusión del Patrimonio Bibliográfico sevillano a través del Depósito Legal» y «la labor y contribución a la formación de profesionales de bibliotecas».

La Biblioteca pública Infanta Elena presentó, a su vez, el catálogo de sus carteles, objeto de reunión de material bibliográfico que muestra «la luz y transparencia» de su edificio y la información que también circula en la web. Se trata de la primera publicación de estos materiales que inicia la Consejería de Cultura en la comunidad andaluza, una recopilación de 2.672 carteles, de los cuales 1.067 se encuentran ya digitalizados.

También, la biblioteca viene apostando en este último año por el «uso de una tecnología más participativa», fomentando que los usuarios se comuniquen con el centro, accedan a los recursos y actividades que se les facilita y compartan información.

Amaia Montero llega a Sevilla con su disco en solitario

La ex de 'La Oreja...' repasa su carrera desde que decidió «empezar de cero»

ANA GARCÍA ROMERO / Sevilla

Once años de su vida pasó con gran éxito como vocalista del grupo La Oreja de Van Gogh y llegó un momento en el que sintió que necesitaba dar un giro en su carrera profesional. Visto lo sucedido desde entonces, parece que Amaia Montero no se equivocó, ya que con su primer disco, titulado con su nombre, ha conseguido en nuestro país el Doble Platino y por el mismo camino avanza en Hispanoamérica.

Amaia Montero llega esta noche (21.00 horas) al Palacio de Deportes de San Pablo con sus nuevas canciones, las once que componen el disco, firmadas por ella misma tanto letra como música, algo que

«Ahora trabajo por cinco y toda la responsabilidad cae sobre mí»

no es nuevo para ella, ya que llevaba muchos años componiendo para su anterior grupo, y con sus éxitos con La Oreja de Van Gogh. Ragdog y 84 serán sus teloneros.

La artista se acompaña de una banda formada por músicos de gran calidad, «cuatro de los mejores de España» -asegura-, con los que está muy contenta, porque «musicalmente son impresionantes y, aunque llevamos muy pocos

conciertos juntos todavía, hemos conseguido estar muy integrados y acoplados, y es no es fácil. Me siento muy a gusto con ellos».

En total han sido casi doce meses los que han pasado desde que Amaia dejó su anterior formación hasta que ha podido ver su disco en la calle: «Ahora trabajo por cinco y toda la responsabilidad recae sobre mí nada más». Pero ella tenía claro lo que quería, y para lograrlo volvió a casa de sus padres, en donde encontró «paz y tranquilidad, esa sensación que necesitaba, rodeada de mi familia, mis amigos, la naturaleza y mis perros. Me hice un pequeño estudio casero con cuatro cosas y así fueron surgiendo los temas», recuerda.

Más tarde llegó el momento de grabar las maquetas, en Madrid, con Bori Alarcón; luego fue a Italia a grabar el disco con el productor Claudio Guidetti, el mismo de Eros Ramazzotti, Giani Morandi Laura Pausini o Umberto Tozzi, y más tarde viajó a Los Ángeles para las mezclas, que se realizaron en el Henson Recording Studio, fundado por Charlie Chaplin en 1917 y por el que han pasado grandes nombres de la música como Rolling Stones, The Doors, The Police, Metallica, Shakira o Alicia Keys, entre otros muchos.

El disco cuenta con un hilo conductor, como es que se trate de un trabajo «muy personal, autobiográfico, sentimental y hecho con el corazón», explica, quizás la razón



La cantante Amaia Montero, ayer, en la sala Fun Club. / CONCHITINA

por la que le es difícil elegir una de las canciones si se le pusiera en esa tesitura. «Es difícil, porque todas tienen su momento; en nueve meses te pasan tantas anécdotas que todas son especiales. Quizás, '407', que es la que va dedicada a mi padre, sea la más especial para mí», confiesa.

En cuanto a sus conciertos, comenta que todo es como si fuera nuevo, «como si empezara de cero después de tantos años, pero vuelves con esa ilusión, aprendiendo cada día de un montón de cosas». A la hora de subirse al escenario,

Amaia Montero cuenta con un listado de canciones para interpretar, entre las que, por supuesto, se encuentran las de su disco en solitario, pero también muchas otras de sus años en La Oreja de Van Gogh. Por otro lado, el grupo, esta temporada, también sale de gira, por lo que habrá dos *tours* girando por España coincidiendo en parte del repertorio.

Y antes de su concierto, Amaia Montero recuerda sus numerosas visitas a Sevilla, «una ciudad que me gusta mucho. Tiene un color especial pero de verdad».